Entrevista sobre Juego en clínica psicomotriz y cambios culturales.

Realizada por la Estudiante Lucia Onetto Figares a la Psicom. Claudia Ravera

Setiembre de 2017

¿Ud. Observa que el juego de los niños que concurren actualmente a Tratamiento Psicomotor, se ha visto modificado en relación a los grandes cambios culturales? ¿Cuáles serían los indicios de estos cambios expresados en el juego?

Sí, claro que observo cambios en el modo de jugar de los niños y pienso que son un reflejo de lo que viven cotidianamente (abuso de pantallas, exceso de objetos, viajes continuos de los padres y de toda la familia, búsqueda permanente del placer, poca presencia de los padres en el hogar, etc). Es una cultura del "zapping" y del "click".

Tanto es así que hace unos años escribí un trabajo sobre ello, llamado "Del juego al trabajo: ese difícil transito en el mundo actual". Allí me refería a los cambios que observaba en la sala tanto en los contenidos, forma, etc., del juego, como del "trabajar" dentro del propio juego y posteriormente al mismo, vale decir a los procesos de representación mental y de simbolización. Y los relacionaba con los cambios familiares, culturales y tecnológicos.

Aclaro que estas son simplemente observaciones clínicas. Los indicios que nos alertan sobre el efecto de los cambios culturales y tecnológicos en el juego girarìan en torno a:

- Placer sensoriomotor: Veo una dificultad para entrar en un verdadero juego de placer sensorio motor en muchos niños. Son niños que están muy expuestos a las pantallas (de celulares, tablets, computadoras o televisores), usan poco su cuerpo para disfrutar y para confrontar (en los típicos juegos corporales donde los niños se abrazan, se chocan etc), para explorar, para hacerse un rasguñon! De estos niños, algunos se mueven constantemente, se dispersan, y parecen hiperexcitados. Otros caminan, tocan los diferentes materiales, pero no llegan a lograr una movilización tónico emocional saltando, trepando, deslizándose, etc.
- Imágenes mentales: tengo la impresión que antes –a partir de una movilización tónico emocional en el espacio del placer sensoriomotor- surgían en forma más espontánea imágenes mentales multisensoriales y no tanto cargadas del polo visual como las que aparecen hoy en día, muy "prestadas" de la televisión o los videojuegos.
- Juego simbólico: Aquí es donde observo màs claramente las diferencias. Será porque estoy alejada de las nuevas narrativas digitales, pero veo que la secuencia temporo espacial de toda narrativa con sus conflictos y resoluciones, es muy difícil que surja si uno no los acompaña y va junto a ellos armando la trama. Sobre este tema tengo un trabajo escrito llamado "Cuerpo y Narratividad en clínica psicomotriz. Articulando conceptos" y otro sobre la "Importancia del proceso de imitación como narrativa mímico-gestual en el encuentro con el infans" que apunta más a niños más pequeñitos y con discapacidad intelectual. De todos modos en ambos trabajos se muestra la

intervención del psicomotricista en clinica psicomotriz, cómo es que vamos ayudándolos a construir ese hilo conductor que atraviesa todo juego.

- Trabajo/construcciones: Es cada vez màs frecuente escucharme decir a los niños "El que no construye, no juega!", frase que la aprendimos de B. Aucouturier. La actitud de trabajar dentro del mismo juego es cada vez màs difícil, porque al tener resueltas las praxias de la vida cotidiana con tecnología, el niño obviamente trabaja menos. A esto se suma la sobreprotección de algunos padres y/o la presencia de "empleadas" que se sienten obligadas a resolverles todo (hacer la cama, poner la mesa, servir un vaso de agua, etc).
- En los pasajes de una actividad a otra: Vemos con frecuencia que es necesario intervenir para favorecer el pasaje de una actividad a otra, siendo imprescindible anticipar al niño lo que vendrà. Por ejemplo: "Faltan pocos minutos para terminar la sesión". Cada vez màs niños se resisten a finalizar la sesión, mostrando deseos de permanecer dentro de la sala, de llevarse algún objeto, de preguntar cuándo es la próxima sesión. Todo esto da cuenta de lo importante que es para ellos este espacio de encuentro humano grupal y lúdico, con reglas que los ayudan a organizarse en el tiempo y en el espacio, con un encuadre que los hace sentir contenidos por un adulto confiable y disponible.

De acuerdo al itinerario de maduración planteado por Bernard Aucouturier, ¿qué cambios observa en los diferentes espacios: de placer sensoriomotor, de juego simbólico, de distanciamiento afectivo?¿Qué estrategias utiliza para que surja el placer, la imagen mental y la representación?

Creo que la primer pregunta està contestada en la anterior. Respecto a la segunda parte, què se refiere a las estrategias, podría decirte que:

-PLACER SENSORIOMOTOR:

a) Entrevistas con los padres: Aquì hablo mucho con los padres, trasmitiéndoles la importancia de que compartan con sus hijos actividades que impliquen un encuentro y un compartir afectivo, asì como también un mayor uso del cuerpo y de disfrute sin necesidad de tener que gastar dinero para ello. Al contrario, les pido que hagan cosas que no sean fruto de un gasto económico pues los niños se acostumbraràn a hiperavalorar el dinero como algo sin lo cual no se puede disfrutar. Les explico que no hay necesidad de todo un "aparataje" para disfrutar corporalmente. Por ejemplo: llevarlos solamente a lugares con peloteros, toboganes, puentes, etc., como sabemos hay en muchos lugares de comida rápida o en los centros comerciales. Les hablo sobre la riqueza de una salida hacia lugares naturales, un parque público, playas, canteras, etc. Hablamos de cómo hacer un picnic familiar, incluso hablamos de la experiencia de acampar.

Me resulta necesario hablar a los padres sobre el surgimiento de verdaderas emociones, risas, carcajadas, abrazos, etc. , y de la importancia que ello tiene para el niño. En definitiva trato de mostrarles la relación entre el disfrute y el compartir afectivo, dicho de otro modo, no hay verdadero placer sensorio-motor sin intersubjetividad.

b) Sesiones conjuntas padres-hijos: esto me da mucho resultado y lo hago cada vez màs. Invitamos a los padres a jugar con los hijos en la sala, observamos cómo juegan y luego hablamos con los padres sobre lo observado tanto en las fortalezas como en las debilidades. Sugerimos ideas para mejorar estos encuentros. Tambièn podemos sutilmente hacer intervenciones durante el juego en sala (deslizamientos con telas, hamacados, saltos, etc.) Los niños cambian sus caritas cuando ven a sus padres saltar desde la escalera hueca, subir al espaldar, hamacarse, etc. Los niños quedan felices con estos encuentros y dicen que "este es el mejor dìa de mi vida".

Trato de darle continuidad, y utilizo la tecnología creo que de un modo sano y responsable, con el fin de que los padres se involucren con el proceso terapéutico y con los instrumentos que utilizamos para establecer un verdadero encuentro con el niño. ¿Còmo lo hago? Filmando en algunas oportunidades experiencias que los niños realizan en la sala, que son algo nuevo para ellos, y se las envio a los padres por whatsapp con algún audio de los propios niños dirigido a sus padres. Parece mentira esto, pero hace que uno esté en sintonía con la tecnología, con los padres, y se va construyendo un trabajo "codo a codo" muy bueno. Despues ellos me envían actividades del fin de semana con los hijos, o de otro tipo, y hay un verdadero "ida y vuelta" donde estamos mirando y valorando que el niño disfrute, que crezca y aprenda con placer. Cada vez con más frecuencia los padres me responden de la misma manera, enviándome comentarios, fotos, etc. Hace un rato unos padre me enviaron varias fotos de su pequeño hijo de 6 años, un niño que fue un prematuro severo que estuvo grave durante los primeros meses. Las fotos tratan de una competencia de natación intercolegial donde el niño salió primero en los 25 km de estilo crol. Querían compartir el orgullo que sentían con nosotros. La semana pasada otra mamá me envío un video donde estaban dos pacientitos nuestros jugando juntos en la casa de uno de ellos. Habian decidido grabar una película sobre una historia de un barco que trataba de no naufragar en medio de una tormenta turbulenta. Con un barquito de papel, en la pileta del baño, abrían de golpe la canilla (la tormenta) e iban relatando todos los avatares por los que debía atravesar el barco, debatiéndose entre la vida y la muerte. Ambos niños fueron diagnosticados de pequeños con importante desvíos del desarrollo, y gracias a que se ha hecho un trabajo de años (ya llevan 4 años de tratamiento) no solo de psicomotricidad, sino también psicoterapia y terapia del lenguaje, están saliendo delante de una manera más que satisfactoria para uno.

c) En la sesión con el o los niños: Tratamos de darles seguridad para que lentamente se vayan animando a regular sus estados emocionales, sus estados corporales (ya sea porque tienen miedo "a las alturas", a explorar, ya sea que porque son niños que se hiperexcitan con facilidad) y los vamos acompañando a probar las diferentes propuestas de placer sensoriomotor de la sala. Los juegos de equilibrio/desequilibrio son maravillosos!, jugar a caer entre los prismas, caminar por un puente de la mano del psicomotricista al principio, hamacarse. Como dice Aucouturier, estos juegos movilizan profundamente al niño, tanto a nivel tònico como emocional. Son la clave para el ingreso al placer sensoriomotor siempre y cuando se sientan sostenidos con nuestra mano, con nuestra mirada, con nuestra palabra, para paulatinamente a través de las imágenes mentales se enriquezca la representación mental, el juego simbolico y el distanciamiento afectivo.

B) IMÁGENES MENTALES:

El enriquecimiento de las imágenes mentales pasa sobre todo porque no sean “fijas”, “rìgidas”, “televisivas” o “pantallescas” por decirlo de alguna manera. Sino porque sean móviles, rícas, permeables, transformables pero a partir de un devenir de sentidos.

Pasa porque no sean predominantemente visuales sino multisensoriales (auditivas, olfativas, visuales, táctiles, cinestesicas, etc.) Para ello hay que trabajar y mucho. Al inicio uno se adapta al niño, a los niños, para luego ir logrando que se vuelvan màs permeables a los cambios. En palabras piagetianas que enriquezcan la equilibración entre asimilación-acomodación, fomentamos entonces la acomodación al mundo externo. Cómo? Generando conflictos afectivo-cognitivos.

Muchas veces vienen con imágenes como decía, prestadas sin haberlas pasado por su propio ser!. Todos los niños juegan en nuestra cultura, a determinada edad a los superhéroes, sin embargo es de esperar que todos lo hagan de diferente forma, dándole la impronta personal, la relación con su mundo interno, con sus seguridades y con sus miedos, con sus vínculos, etc. Si un niño quiere ser el Hombre Araña, le podemos pedir que lo dibuje en el pizarrón (obviamente que hay que esperar el momento oportuno, porque no vamos a cortar la emoción del juego), le preguntamos si precisa algo para hacer el personaje (a veces piden cuerdas, telas, lugares de salto, etc), le preguntamos quienes eramos nosotros en el juego. Mientras vamos construyendo el espacio para que el superhéroe juegue, vamos haciendo pausas, preguntas, etc. Colocamos cuerdas, demoramos en hacer los nudos, los reforzamos, le preguntamos por dònde quiere que vaya, le enseñamos a hacer nudos, etc. Luego los colchones en el piso para asegurarle al niño nuestro cuidado por su cuerpo y por el de todos. La escena de juego seguramente dista mucho de la imaginada por el niño, se ha ido enriqueciendo y transformando, y ha ido viendo el proceso de creación a partir de objetos que no soñábamos podían servir para esos fines.

Cuando se trabaja en grupo, el trabajo de las imágenes mentales es mucho mas complejo, pues hay que negociar… allí les digo y a veces lo agrego como regla para ese grupo que “hay que ir armando las ideas entre todos”. Es una de las cosas más lindas de nuestro trabajo ver a los niños cómo van logrando crecer en este sentido, crecimiento que se produce gracias al apetito de todo niño por el placer que despierta el encuentro emocional lúdico junto a otro**s.**

¿A qué estrategias recurres para generar continuidad en las diferentes actividades lúdicas?

Creo que a muchas más de las que pudiera conceptualizar aquí y ahora… vivimos en esto. Una vez dando un curso con mi querido amigo Victor Guerra, hoy tristemente fallecido, estábamos analizando una sesión de juego en psicomotricidad. Y él, con ese asombro frente a los descubrimientos que hacía por el interior de la subjetividad/de las subjetividades, dijo: “Podemos decir que ustedes los psicomotricistas son “Guardianes del como si”. ¿Por qué dijo esto tan lindo para nosotros? Porque observaba que constantemente estamos cuidando, regulando las emociones del niño, los miedos, sus capacidades de adaptarse a través del movimiento de su cuerpo a diferentes desafíos de cada juego. En forma metafórica he dicho y lo sigo sosteniendo, que la sala de psicomotricidad es una especie de incubadora, ya que nosotros además de tener un material especifico, tenemos que

estar constantemente regulando mientras el niño no pueda hacerlo por sì mismo, o el grupo no pueda resolver conflictos por sì mismo.

Pero como modo de sintetizar, podría decir que logramos darle continuidad al juego:

-partir de una movilización tónico-emocional profunda como nos enseñara B. Aucouturier. Creo que allí es donde podemos ver lo más espontáneo y genuino de un niño, y desde esa "materia prima" del encuentro con el niño, "viajar" con él!!

-regulando emociones, sentimientos, imágenes mentales, conflictos, que surjan en el niño o en el grupo.

-creando un hilo narrativo junto con el niño o el grupo, hilo narrativo que está sostenido por las emociones que se van movilizando en forma lo más armónica, acompasada posible. Tratando de que este hilo narrativo atraviese toda la sesión, intento retomar siempre los contenidos cuando trabajamos en el llamado "espacio del distanciamiento afectivo" según nos enseñó Bernard Aucouturier. Es así que muchas veces podemos leer un cuento que tenga relación con lo vivido en la sala, luego escribir palabras o dibujar. O simplemente hablar sobre el juego entre nosotros.

-respetando regresiones, conflictos, angustias de los niños. En caso de que éstas ocurran tratamos de "rescatarlos", los vamos a buscar para continuar todos juntos o si no se puede veremos cómo resolverlo

-enriqueciendo las imágenes mentales. Este elemento me parece principal! Es aquí donde estamos trabajando ese puente del que habla Piaget entre la imitación diferida y el juego simbólico, y por supuesto el dibujo y el lenguaje.

¿Cómo se debe posicionar el psicomotricista en su rol frente a los cambios observados en el juego?

Es una pregunta difícil de contestar porque es muy compleja. Diré lo que trato de hacer, y lo que debería hacer para lograr semejante empresa!

En primer lugar –y aclaro que no lo hago- debería estar empapada de lo que los niños viven cotidianamente en los videojuegos, en los juegos con sus pares, conocer los personajes que les interesan, las películas, los juguetes. Dentro de esta misma línea, tratarìa de comprender más a los padres y a la forma en que están encontrando de adaptarse a los enormes cambios culturales y tecnológicos que sacuden a la familia de hoy.

En segundo lugar, luego de entender lo beneficioso y lo pernicioso desde mi punto de vista, de todos estos juegos y juguetes, de las diferentes dinámicas familiares, pensaría cuales son mis convicciones. Obviamente como psicomotricista voy a partir de algunas que son indiscutibles para nosotros: el lugar de las movilizaciones tónico-emocionales como expresión de lo más genuino del niño, la importancia de la expresividad corporal en el encuentro con el otro, el placer por la exploración y la curiosidad del mundo de los objetos y del espacio. A estas agregaría otras convicciones fruto de mi reflexión sobre la realidad en la que vive cada niño, cada familia, y vería la mejor manera de favorecer su desarrollo psicomotor.

En tercer lugar, trataría junto con niños y padres, de generar lo que no sé a quien se le ocurrió denominar "espesor psíquico". No quedar en algo llano, vacío, pobre. Sino por el contrario en algo movilizador, creativo, placentero, apetecible que sea fruto de un encuentro humano que vaya generando riqueza del mundo afectivo-emocional y cognitivo de las personas en juego (niños

y adultos). Cada vez con màs frecuencia vemos niños que acumulan el material de la sala compitiendo con otros niños sin saber luego para què usarlo, y podríamos interpretar que en algunos casos buscarían “llenar un vacío” .

En cuarto lugar, creo que el psicomotricista es el profesional que más formación tiene para recorrer este precioso camino junto con padres y niños, partiendo de las emociones, cultivando el juego y accediendo a niveles cada vez mayores de representación y de simbolización mental, o sea que el psicomotricista se debería posicionar con mucha seguridad y fuerza frente a los cambios culturales y a la forma en que están impactando en el desarrollo psicomotor de los niños.